

UNA EXPERIENCIA

Me han dicho que puedo escribir algo, para incorporar en un libro de vivencias de muchos hermanitos y hermanitas que conozco. No tengo que decir nada en especial, o quizás todo lo que pueda decir será especial para mí....

Antes de conocer y saber de todo esto, estaba yo viviendo, andando y pensando como yo creía que hacen todos. Teniendo días de vida, con actividades que tan solo se repetían. Algunas veces tuve momentos de sentimiento, que pensé eran lo que valía y otras veces experiencias, que pensé eran las mejores y mas apreciados instantes.

Un día tuve la oportunidad de conocer a un hermano mayor, un maestro, y luego de hablar poco y escucharlo mucho, pasaron tres horas como si fueran minutos hasta que debí dejarlo, debí irme, pero la reflexión al haberme retirado fue cuando me fue preguntado: « ¿qué pensaste de él, que te pareció?» Mi respuesta fue instantánea y sin haberla pensado, simplemente dije las palabras «sentí que todo este tiempo estuve hablando con Jesús.» Las personas que estaban delante mío sonrieron y andamos de regreso adonde tuvimos que ir.

Esto sucedió hacen unos 10 años y desde ese entonces, he sido beneficiado con el entendimiento y la oportunidad de aprender y luchar contra lo aprendido. He aprendido tanto y se que tengo que desaprender y olvidarlo, es desinformación que llego la hora de cambiar.

El hermano mayor estuvo muchas veces delante mío y lo escuche con mucha atención, siempre queriendo entender sus palabras y buscar maneras que me sirvieran, que pasaran a ser parte de mis pasos. Siempre que fue tan difícil....

Entiendo que todo lo escuchado ha sido un pequeña parte, de lo que mi corazón percibió y recuerda. Siento siempre que en el momento que pido por saber, por recordar y por sentir, ¡ahí esta tanto!... y veo que tengo, como si comparamos, que mi recipiente es una bolsita de te y hay una tremenda montaña para meter adentro.

Pasan los días igual que antes. La inmensa diferencia es que tengo el entendimiento, que se que la Gran Fuerza Universal, el Padre Celestial, el Centro del Universo, Dios y todas las cosas son parte de todo. Se que yo soy parte de todo, que todos somos chispas divinas y parte intrínseca de Dios.

Todo lo que tenemos que hacer es buscar de sentir, recordar de sentir, saber que podemos sentir, vivir sintiendo y sabiendo.

El Gran Maestro que nos hizo abrir los ojos dijo miles de palabras muy sabias siempre y nunca dijo la palabra «no.»

El Gran Maestro dijo una vez, que se podía reconocer fácilmente a aquellos seres elevados que estaban logrando tener contactos divinos, que estaban en proceso de adquisición de gran sabiduría, dijo que estos seres podían ser fácilmente personas solitarias sentadas en un parque. Que no necesitaban hablar con nadie, que eran nuestros hermanitos y que podíamos encontrarlos, que tan solo requeríamos de saber encontrarlos o distinguirlos de los demás. Estos hermanitos podían ser parte de nuestras vidas y asistirnos para poder crecer, hacia más y mayores conocimientos de nuestras verdaderas naturalezas.

Hay tanto que se puede decir y hacer... ¡Gracias a Dios por esta oportunidad! Gracias por ser quien soy, por mi vida y la de todos en mi pequeño mundo.